

En Córdoba aparecieron primero por los surcos de un disco, y sólo algún tiempo después arriba de un escenario. Ni el disco conoció los halagos del "best-seller", ni la presencia de estos dos artistas populares salteños despertó efervescencias en el público. Pero puede decirse a favor del **Dúo Herencia** que constituye uno de los conjuntos vocales de verdaderos quilates en el horizonte del canto argentino. Es la secuela de tantos años de volverle la nuca a nuestra música lo que provoca la falta de entusiasmo acerca del dúo de Melania Pérez e Hicho Vaca, nunca una hipotética carencia de valores de estos dos intérpretes. La reciente visita del **Dúo Herencia** a un local de espectáculo cordobés dio oportunidad para la charla que sigue.

## DUO HERENCIA:

### "DESPUES DE LA SATURACION VIENE EL DESPERTAR"

— ¿Están presentando un repertorio nuevo respecto del que figura en el lp?

— **Hicho:** Tratamos de ir mostrando junto a esos temas, algo de lo que va a ser nuestro próximo disco; siempre, claro, hay que guardarse algo en la manga, son las reglas del espectáculo. Pre-

tendemos mostrar la música latinoamericana paralelamente, porque no queremos aferrarnos al regionalismo. Eso sí, a la música de Latinoamérica la presentamos tal cual es, sin modificarla en lo posible, pero a nuestra música nacional ya le vamos agregando cositas, elementos de renovación.

— Cuando hablan de las reglas del espectáculo, algo que aparece indisoluble del "profesionalismo", cabría preguntarles: ¿por qué un músico auténtico, honesto, busca profesionalizarse, con todo lo que ello implica de sujeción a reglas no siempre, por decirlo de alguna forma, "puras"?

— **Melania:** Bueno, habría que ver en qué consiste el profesionalismo. Yo creo que un músico es profesional porque tiene una trayectoria, una historia. Porque ha ido dejando sentado una propuesta, un mensaje. Si uno tiene un principio, quiero decir un principio ético, lo tiene que mantener con una trayectoria...

— **H:** Hay reglas de juego en el espectáculo, y quien incursiona en él tiene que aceptarlas, pero siempre con una modalidad. Es lo que dice Melania: con un principio que se defiende. No es fácil decir quién es profesional o no...

— **M:** Sí, porque se podría decir que alguien es profesional nada más que por la cantidad de años que lleva metido en el espectáculo, y yo no creo que sea así.

— **Está bien, pero muchas veces resulta difícil mantener esos principios, cualquiera lo sabe.**

— **H:** Hay que hacer muy lentamente el camino, ya que los condicionamientos son muchos. Yo creo que uno se hace más vulnerable cuando se apura. Hay que ir haciéndose escuchar despacio. Evidentemente, existen propuestas que son menos vendibles, de menor beneficio económico para la producción



del espectáculo. En esta vorágine siempre uno tiende a hacer algo más vendible. Pero lo nuestro no debe ser una competencia. Si se toma conciencia de eso, ahí sí, cada uno en su modalidad, vamos a empezar a respetar tanto al público como a sí mismo.

— M.: El éxito para nosotros es secundario. Hay que luchar contra los exitistas, los que dan posibilidad a ciertos productores de meter a todos en una competencia.

— H.: Claro, hay productores que intentan monopolizar el mercado. No dan lugar a los demás.

— Y en todo esto, ¿qué diferencias principales hay entre los que son puramente intérpretes y aquello que cantan sus propios temas?

— H.: Para mí, cantar una obra de Yupanqui es más importante que cantar diez mías, por lo que representa Yupanqui por lo que significa su obra. Pero creo que hay mucha gente desesperada, en esa competencia de la que venimos hablando. El éxito obliga a tener éxito, todos quieren componer. A nosotros nos sostienen otras cosas fundamentales. Por ejemplo la **identidad**. Hay una actitud de vida: uno se debe a algo o a alguien, siempre, y los que somos músicos debemos cantar no para nuestro propio lucimiento, sino para devolver algo a los demás. Cantar folklore no es agarrar un cuadernillo y subir al escenario sin saber lo que hace ni porqué lo hace. Para mí ya es difícil —y fundamental— responder con el debido respeto a los autores que uno interpreta.

— Lo que vos decís define un poco el sentido del canto popular, ¿no es cierto?

— H.: A veces se habla tanto del canto popular, pero casi siempre se trata de alguien que le impone algo al pueblo, por los engranajes creados comercialmente. Todo el proceso del arte debe conducir al pueblo.

— Y me decían que ahora el Dúo He-

rencia se está volcando a lo latinoamericano.

— H.: Bueno, nosotros siempre le hemos dado cabida en nuestro repertorio a lo latinoamericano, aunque en el disco no figuraba nada de eso. Un mal que siempre tuvimos los argentinos, por culpa de nuestros conductores en lo político, en lo económico, ha sido la ignorancia de los pueblos de Latinoamérica. Y ahora, por razones harto conocidas nos entra de golpe el americanismo.

— ¿Qué recepción notan Uds. por parte de los jóvenes de la música que interpretan?

— M.: Mira, nosotros sentimos que cada vez hay mayor receptividad. Lo que ha pasado aquí ha sido un problema de difusión, de mala difusión que no fue casual. Los jóvenes se resisten al folklore y tienen razón de hacerlo, porque se ha utilizado al folklore con distintos intereses, raramente por amor a la cultura popular. La juventud necesita expresarse, y al no hallar creación auténtica, obras con fundamento, se aleja del folklore. Pero están despertando. Todo se mueve por ciclos: todo se paraliza para volver a empezar. Después de la saturación viene el despertar.

— H.: Fijate vos el caso del **Dúo Salteño**, tipos que vienen haciendo un aporte al que nunca se resistió la juventud. Hace trece años que vienen pechando, y debieron sufrir la falta de difusión, totalmente planificada. Se frustró una propuesta nueva, de un valor incalculable. Porque no es lo mismo ahora que trece años atrás. Una cosa es ser precursor y otra estar en medio de una corriente que ya se abrió. Así, con esa mala política, otro de los males de este país, se provoca el desperdigamiento. La gente joven ¿para dónde se escapa, si no tiene modelos, si no tiene de dónde agarrarse?

— M.: Al carecer de información, una juventud como la nuestra, cuando recibe alguna propuesta de calidad de afuera, se aferra a ella. Yo señalaría como una falla de la utilización del folklore,

la no progresión, el freno de la evolución de la expresión popular, como si lo tradicional tuviera que quedarse petrificado.

— H.: Para un productor es más fácil que surja un intérprete imitando a un consagrado, y no alguien con una nueva propuesta. Se castra la creación.

— ¿Y cómo ven la música que produce ahora la juventud? ¿Está muy lejos del folklore?

— M.: Mirá, nos parece hermoso ver a la juventud haciendo su aporte. No sentimos que estemos disputándonos un espacio, sino que lo estamos compartiendo. Si todas las "competencias" fueran así, sería hermoso.

— H.: Incluso yo creo que lo de "rock nacional", eso que ha levantado tanta polvareda, tanta polémica, es un rótulo impuesto por los productores. No importa el nombre, sobre todo si es causa de polémicas. A la audiencia, a los jóvenes no les importa. Viene un oportunista y le pone un rótulo para venderlo mejor. Fijate, vos preguntás si está muy lejos del folklore la música de nuestros jóvenes, y yo estoy convencido de que no. La música del Cuchi Leguizamón, por ejemplo, puede ser empleada respetuosamente, sin perder su paisaje, con instrumentos electrónicos. Mira el caso de un Dino Saluzzi, un músico que no desvirtúa, sino que enriquece.

Ha corrido el tiempo durante la charla. Ya se le indica a Melania Pérez y a Hicho Vaca que es hora de subir a cantar. En un ambiente cálido, informal, teñido por ese carisma provinciano que tanto ayuda a desacelerarnos, comienza la voz de Hicho a tejer sus tonadas. La de Melania se le une, se le trenza y son ya el **Dúo Herencia**, llevando adelante su principio, la convicción que les permite ser profesionales sin caer en la complacencia.

Gabriel Abalos

## ANDRES ANIBAL CERVI Y CIA.

FERRETERIA INDUSTRIAL

Maquinas y Herramientas  
Precios de Fábrica

SOLER Y MARTIN GARCIA

T.E. 721715 - 722957 - 723372

BARRIO SAN MARTIN

CORDOBA